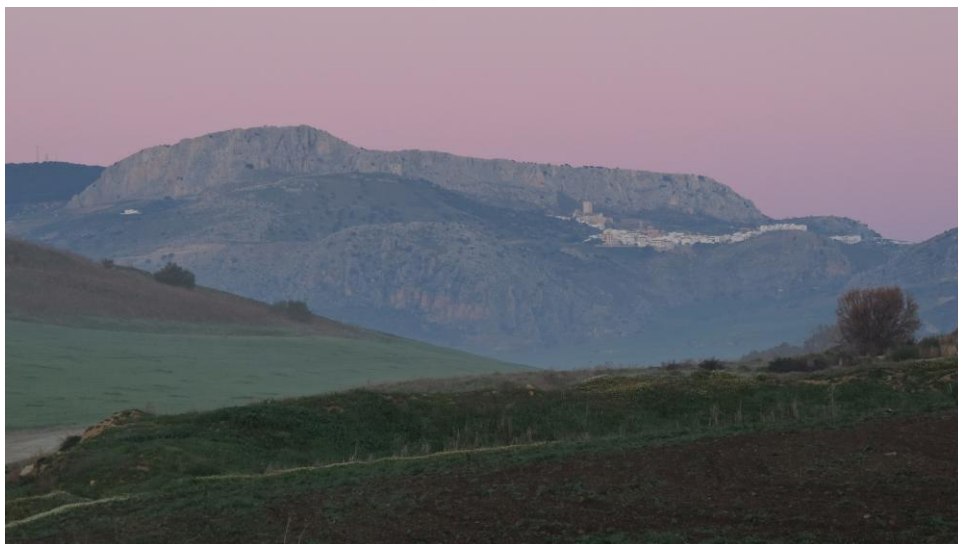


Birding Málaga

Dónde pajarear en enero:
Sierra del Padrastro



Valores naturales.

La Sierra del Padrastro es un “monte isla” que se alza al oeste de Cañete la Real, en la comarca de Guadalteba, rodeado de campiña. Su principal altura, el Padrastro (999 m. sobre el nivel del mar), forma un gran cortado frente al pueblo que puede verse desde la lejanía.

Casi toda la campiña de los alrededores forma parte de cotos de caza por lo que enero, una vez acabada la temporada regular de caza, es buen momento para una visita.



Estas son algunas de las especies presentes en enero: buitre leonado, mochuelo europeo, pito real, cogujada común, cogujada montesina, alondra totovía, avión roquero, bisbita pratense, petirrojo europeo, colirrojo tizón, collalba negra, tarabilla común, zorzal común, zorzal charlo, mirlo común, roquero solitario, curruca capirotada, curruca cabecinegra, curruca rabilarga, chochín común, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo común, agateador europeo, arrendajo común, cuervo, estornino negro, gorrión común, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero europeo, verdecillo, piquituerto común, triguero y escribano montesino.

Cómo llegar.

Escribe “Restaurante La Piedra, Cañete La Real, Málaga” en Google Maps para saber a dónde ir. A continuación describiremos una ruta para quienes estén dispuestos a una caminata de unos 7 km., así como un recorrido más sencillo en coche.

Ruta a pie.

Busca sitio para aparcar cerca del restaurante. La excursión comienza en un carril asfaltado entre el restaurante y las primeras casas de Cañete, justo frente a una caseta de Telefónica.

Los primeros pájaros comienzan a dejarse ver: gorriones comunes, jilgueros, verdecillos, verderones y estorninos negros entre las casas, y cogujadas comunes y bisbitas pratenses en los primeros campos de labor que atravesamos.

Cruza la carretera y continúa en el carril. Ahora estamos junto al extremo norte del cortado, desde donde nos llegan notas de estorninos negros y pardillos comunes, y veremos los primeros buitres leonados descansando sobre las rocas, o bien volando por las crestas. El telescopio nos será muy útil (quizá merezca la pena una primera parada antes de aparcar el coche para no tener que cargar con él durante todo el recorrido) para identificar especies de pequeño tamaño a más distancia en el acantilado, como escribanos montesinos e incluso gorriones chillones.

Comenzaremos a oír los primeros cantos del triguero y las llamadas de la curruca cabecinegra, y veremos tarabillas comunes y colirrojos tizones a nuestro alrededor. Presta atención a las alineaciones de piedras que separan las parcelas en busca de mochuelos.



Después de avanzar alrededor del cortado y bajar un primer puertecillo, llegaremos a un cruce con un bosque de viejos almendros. En esta época del año ya pueden haber florecido dependiendo del tiempo que haya hecho. Si no, alguna almendra de las del año anterior nos ayudará a identificar a estos árboles desnudos de hojas. No debemos tomar el carril que sale a la derecha, pero podemos buscar y tratar de oír la llamada del pito real en esta zona y en todo el bosque de pino carrasco que se extiende por los alrededores.

Las cogujadas comunes se tornan montesinas aquí arriba. Presta atención a sus picos. A grandes rasgos, el de la común es más largo y ligeramente curvado hacia abajo, mientras que el de la montesina se parece más al de un fringílido (más corto y cónico). El resto de características es prácticamente idéntico en ambas especies.



Llegaremos en seguida a un cortijillo rodeado por un olivar en una curva a la izquierda sobre un arroyuelo. Gorriones comunes, jilgueros, pinzones vulgares y estorninos negros (atraídos por las últimas aceitunas maduras de los olivos) son muy abundantes aquí, y los agateadores europeos cantan desde los troncos de los olivos donde se hacen casi invisibles.

El carril se adentra en el pinar buscando las antenas situadas en lo alto de este cerro. El bosque bordea el olivar, por lo que es aquí donde vienen a esconderse los zorzales charlos y comunes. En el bosque viven páridos, agateadores, arrendajos, piquituertos comunes y alondras totovías.



Podemos ahorrarnos la subida a los repetidores y tomar hacia la izquierda a la entrada del pinar, a través de una mancha de aulagas entre el campo de labor y el arbolado. Este es buen sitio para la curruca rabilarga. Al final de la vereda encontraremos un pequeño cartel en la valla anunciando "Puerta" para acceder a la meseta caliza del Padrastró. Los propietarios de fincas como esta tienen la amabilidad de abrir verjas en las vallas para permitir nuestra entrada por lo que, por favor,

mantenedlas cerradas a vuestro paso, no molestar al ganado ni recolectar ningún fruto, y no dejar ningún tipo de residuo en el campo.

La subida a la cima del Padrastro es muy difícil, no tanto en términos de requerimientos físicos, sino por las características de un suelo muy rocoso y la ausencia de veredas. Si no estamos seguros de nuestra capacidad para continuar, mejor lo dejamos para una mejor ocasión.



Si nos decidimos a subir, unos metros más allá de la valla, llegamos a una explanada desde donde veremos el vértice geodésico de la cima. Parece cerca (¡aunque no lo está!) y tendremos la tentación de seguir recto a través del lapiaz. Sugerimos seguir una pequeña vereda a lo largo de la valla hacia la izquierda hasta que, llegados a la altura de una roca redonda,

comencemos a subir hacia la derecha. Los primeros metros son muy empinados pero, a partir de ahí, podremos llegar a la cumbre caminando sobre las manchas de hierba entre las rocas. Una vez alcanzado el vértice, podemos esperar el vuelo cercano de los buitres leonados y buscar entre ellos algún buitre negro o moteado, que se están haciendo menos raros en la región.



Una vez de vuelta en la verja, solo tenemos que continuar la vereda hacia abajo y cruzar un portón verde, que también debemos dejar cerrado, para finalizar nuestra vuelta alrededor de la mole del Padrastro. Toma una vereda que sale a la izquierda una vez más a lo largo de la valla que rodea la montaña. Encontraremos muchos gorriones comunes cerca de las casas que acabamos de pasar, y volveremos a oír a los trigueros. Muchos

aviones roqueros vuelan frente al cortado. Abundan los colirrojos tizones y tarabillas comunes, y podrás encontrar algunas parejas de collalba negra y roqueros solitarios en las rocas. En el próximo cruce, toma a la derecha hacia Cañete.

Ruta en coche.

Los conductores pueden empezar de la misma forma su recorrido y llegar hasta los repetidores, donde termina el carril,



con paradas frente a la zona norte del cortado, el bosque de almendros, el olivar junto al cortijillo y el comienzo del pinar. Una vez de vuelta a la carretera, tomar a la derecha y conducir unos 500 m. hasta entrar en un carril sin asfaltar (el último que describimos para nuestra excursión a pie) a la derecha, a la altura de una casa, frente a un cartelón de la Diputación de Málaga (¡orientado hacia el otro sentido!). Llegar por aquí hasta el cruce para echar un vistazo al cortado y sus alrededores.





Fotos:

1. Sierra del padrastro y Cañete La Real desde la carretera de Ronda
2. Tarabilla común (*Saxicola rubicola*)
3. Mochuelo europeo (*Athene noctua*)
4. Almendros (*Prunus dulcis*)
5. Cogujada montesina (*Galerida theklae*)
6. Acceso a la cima del Padrastro
7. Roquero solitario (*Monticola solitarius*)
8. Lapiaz
9. *Iris planifolia*
10. Cañete La real desde la cima
11. Buitres leonados (*Gyps fulvus*)
12. Buitre leonado (*Gyps fulvus*)
13. Extremo sur del cortado
14. Collalba negra (*Oenanthe leucura*)

15. Almendros en flor

16. Cara este del Padrastro